



**Unidad de ejecución UZI-18 La Font entre las calles Julio Tortosa, la Fuente
y la Huerta (Petrer)**
Inmaculada Reina Gómez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2008

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-980-2010

ISBN: 978-84-693-7286-9



Nombre de la intervención:	Unidad de ejecución UZI-18 La Font entre las calles Julio Tortosa, la Fuente y la Huerta
Municipio:	Petrer
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	José Ramón Ortega Pérez, Marco A. Esquembre Bebia y Francisco A. Molina Mas (ARPA Patrimonio, S. L.)
Equipo técnico:	El equipo técnico aparece enumerado en el texto
Autora del artículo:	Inmaculada Reina Gómez
Promotora:	SERRELLA ENISA PROMOCIONES, S. L.
Autorización:	2007/0380-A
Fecha de la actuación:	12/7/2007 – 7/3/2008
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Romano bajoimperial, islámico, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico y Etnológico Dámaso Navarro
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El solar objeto de estudio se localiza dentro del área urbana de Petrer (Alicante), en la unidad de ejecución UZI-18 La Font, que está incluida dentro del área arqueológica protegida de la Villa Petraria, recogida en el Plan General del término municipal de Petrer de junio de 1997.

El solar tiene una superficie de 1388,40 m² y se encuentra en el casco antiguo de Petrer, a espaldas de la iglesia parroquial de San Bartolomé.

El estudio arqueológico del solar se ha desarrollado en una primera fase de seguimiento del derribo de la vivienda que quedaba en pie; la posterior realización de sondeos mecánicos por toda la superficie del solar, y por último, la excavación en extensión de las zonas que dieron positivo a nivel arqueológico. En total, se ha excavado manualmente un área de 893 m².

La intervención ha contado con el siguiente equipo técnico: Inmaculada Reina Gómez, Antonio Martínez Castelló, Francesca Sellés Mariano, Francisco Javier Moltó Poveda, Francisco José Botella Asensio, Samuel Serrano Salar y Rosa M.^a López Martínez.

Los hallazgos documentados tras esta excavación se pueden diferenciar en dos partes: una primera parte formada por vestigios de época medieval, moderna y contemporánea, y una segunda formada por los restos de la *pars fructuaria* de la Villa Petraria.

En la mitad norte y este del solar localizamos la mayoría de los restos de estructuras y estratos de época moderna y contemporánea. A época contemporánea podemos adscribir los muros hallados en la mitad este, que corresponden a restos de una unidad habitacional con diferentes compartimentaciones y usos. Mezclados con la cerámica contemporánea, se han exhumado restos cerámicos de época moderna y bajomedieval. A esta fase contemporánea se adscribe uno de los sondeos arqueológicos de urgencia realizados en 1998 bajo la dirección de Consuelo Roca de Togores, debido a la ampliación de la calle la Fuente, concretamente el Sondeo 3. También a época contemporánea corresponden el horno UE 4026 y sus estructuras relacionadas (UU. EE. 4027, 4030).

A época moderna podemos adscribir los muros de tapial pertenecientes a la planta baja de la casa derribada, según nos indica el estudio de la cerámica extraída de las zanjas de cimentación de dos de estos muros. En este aspecto, debemos destacar el muro UE 102, que era el muro de cierre por el lado este de dicha vivienda, ya que conservaba 5 m de alzado y su estado de conservación era muy bueno.

En la mitad norte hallamos toda una red de canalizaciones hechas de mampostería, probablemente de época moderna, que abastecían de agua a esta zona, la cual parece ser que fue usada como huerta hasta la primera mitad del siglo XX. Además, encontramos también restos de los canales más contemporáneos, hechos ya de cemento. A esta red de canalizaciones podemos asociar el muro UE 1001, que probablemente formaría parte de este entramado para canalizar y controlar el agua hacia alguna balsa.

Aunque no se han detectado estructuras propiamente de época medieval islámica, sí que se han hallado numerosos restos cerámicos.

Al levantar los estratos y estructuras más modernas, nos encontramos con un nivel de época romana, que forma parte de la denominada Villa Petraria, de la cual, en 1975, se localizó, a unos 100 m hacia el suroeste, parte de la *pars urbana* (el mosaico), dando así lugar al inicio del estudio y conocimiento de la vida de los antiguos pobladores ubicados en el actual casco urbano de Petrer.

En este caso nos encontramos ante una zona industrial formada por una serie de hornos para la elaboración de materiales de construcción, en concreto, tejas planas y curvas (*tegulae* e *imbrici*) y ladrillos (*latere*) –debido al alto porcentaje hallado de este tipo de materiales–, y unas estructuras de mampostería (algunas tienen un alto grado de degradación), que podrían haber sido utilizadas como almacén.

Hay que diferenciar dos fases de uso. La fase más reciente se caracteriza por la existencia de una serie de muros de mampostería principales (con dirección norte-sur), a partir de los cuales se articulan otros secundarios (dirección este-oeste), formando una serie de habitaciones o estancias de planta más o menos cuadrangular. Destacando, en todo caso, la estancia central, localizada en la zona centro del solar, formada por los muros UU. EE. 1016-1019. Esta fase tiene una perduración entre principios del siglo IV y principios del siglo VI d. C., produciéndose su amortización a mediados del siglo VI. Parece que estas estructuras están en uso en un momento en el que ya no están en funcionamiento los hornos, por lo que debemos descartar su uso como talleres o almacenes relacionados con la producción de dichos hornos.

Esta afirmación se apoya en el hallazgo del muro UE 1031, localizado encima del horno UE 4058, cortando al último estrato de amortización del *hypocaustum*. Así como en el hecho de que en los estratos de amortización de los hornos no haya materiales del siglo VI d. C., como así ocurre con el estrato de amortización de la 2.^a fase (UE 29).

De la fase más antigua debemos destacar la aparición de 2 muros de mampostería de mejor factura que los de la fase anterior: uno (UE 1023) asociado a un suelo de tejas planas colocadas boca abajo y de gran tamaño, sobre el que se superponen algunos de los muros citados anteriormente, y a 3 cubetas de decantación de arcilla. Y otro (UE 1032) localizado sobre la cámara de combustión del horno UE 4058, de lo que se desprende que este horno fue el primero que dejó de utilizarse.

Estas estructuras estarían en funcionamiento al mismo tiempo que los hornos y, probablemente, junto con otras estructuras que no han perdurado, formarían parte de los talleres y de los almacenes asociados a dichos hornos.

Por último, cabe destacar la presencia de estos hornos dedicados a la producción de tejas y ladrillos. Se han localizado 3 hornos de gran tamaño: 2 en la mitad sur y 1 en la mitad noreste del solar. Además, se han localizado restos de un cuarto horno, este de menor tamaño, ubicado muy cerca del *hypocaustum* del horno UE 4058. Destaca el denominado UE 4045, el cual, aunque le falta la cúpula, es el mejor conservado. Los hornos UU. EE. 4045 y 4058 podríamos catalogarlos del tipo A4 de Coll Conesa (2005) o II/b de Cuomo (Cuomo di Caprio, 1971-1972), mientras que los hornos UE 4061 y UE 4075, dado su alto nivel de degradación, no podemos adscribirlos dentro de ninguna tipología.

Hay que decir que estos hornos estarían en funcionamiento a la vez, aunque hemos encontrado indicios de que el horno UE 4058 es el primero que se dejó de utilizar, al hallar sobre los restos del *prae-furnium* el muro UE 1032, el cual, como hemos dicho, pertenece a la fase más antigua. Por lo que podemos deducir que cuando se creó el complejo artesanal relacionado con los muros UU. EE. 1023 y 1032, con las cubetas de decantación de arcilla y el suelo de tejas, el horno anteriormente citado estaba ya abandonado y amortizado.

En conclusión, nos encontramos ante la *pars fructuaria* de la Villa Petraria, con dos momentos de uso. La fase más antigua está compuesta por cuatro hornos, más o menos conservados, y unas estructuras de trabajo utilizadas probablemente desde el siglo III hasta principios del siglo IV d. C. La fase más reciente está formada por un gran complejo estructural dividido en diversas estancias, cuya funcionalidad desconocemos, que fue utilizado durante todo el siglo IV y hasta principios del VI d. C.

Con la excavación del solar sito en la unidad de ejecución UZI-18 La Font entre las calles Julio Tortosa, la Fuente y la Huerta se ha tenido la oportunidad de conocer una parte más de la denominada Villa Petraria.

BIBLIOGRAFÍA

COLL CONESA, J. (2005): "Hornos y producción de cerámica romana en la Comunidad Valenciana", en J. Coll Conesa (coord.): *Recientes investigaciones sobre producción cerámica*

en *Hispania*, Asociación Amigos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí, Valencia, pp, 157-173.

CUOMO DI CAPRIO, N. (1971-1972): "Proposta di classificazione delle fornaci per ceramica e laterizi nell'area italiana dalla preistoria a tutta l'epoca romana", *Sibirinum*, 11, pp. 371-464.

ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. y ALFOSEA SÁEZ, E. (1999): "Arqueología urbana en el casco histórico de Petrer (Alicante): un avance de resultados", *Actas del XXV Congreso Nacional de Arqueología (Valencia, 1999)*, Diputación de Valencia, Valencia, pp. 286-290.



Plano de situación del área de excavación



Vista general de las estructuras romanas



Vista del muro de tapial UE 102



Detalle del horno romano UE 4045